

Si te he visto no me acuerdo

Si hay alguien que tiene la paciencia de Job y la constancia de Penélope, ése es Julio Prieto Nespereira, grabador gallego de categoría excepcional y, por esas cosas que pasan, conquense de vocación. En Cuenca tiene Prieto Nespereira una finca, "Las Riscas", en la que pasa largas temporadas, de descanso y trabajo. Su amor por Cuenca le llevó, hace ya muchos años, a tener una idea de generosidad ejemplar: donar a la ciudad la obra que había realizado aquí, completada con otras posesiones particulares de firmas de primer orden.

Cuando Julio Prieto tuvo aquella idea no existía el Museo Nacional del Grabado, creado posteriormente, por lo que el Museo non-nato conquense hubiera sido el primero del país.

No se puede decir que el proyecto del artista fuera mal acogido. Los alcaldes que se han ido sucediendo han tenido sus mejores palabras. Las tuvo Rodrigo Lozano, aunque su interés estaba entonces centrado en el acondicionamiento de las Casas Colgadas y no fue posible encontrar otro edificio; hizo lo propio Teodomiro García Pérez, incluida una reunión de trabajo, sin resultado.

Volvió a la carga Prieto Nespereira con Andrés Moya, que se entusiasmó con el proyecto y encontró dos posibles edificios para ubicar el Museo: la Casa del Curato y la de Zavala; hubo que rechazar la primera por la gran inversión necesaria y la segunda porque fue destinada para cumplir el legado de su propietario, albergando en ella la colección de obras donadas a Cuenca. Una nueva posibilidad: el viejo edificio del Archivo Municipal. Las cosas van sobre ruedas; en dos meses, piensa el alcalde, podrá abrirse el Museo de Prieto Nespereira, con los grabados del patrocinador y algunas salas dedicadas a obras de otros artistas; como complemento, se piensa en la creación de un taller de grabado, que pueda servir de semillero de artistas a la vez que de ayuda económica al Museo.

Dicho y hecho. Un patronato será el encargado de dirigir la empresa; en el transcurso de un prometedor almuerzo, el abogado Siro Torrecilla recibe el encargo de redactar el documento de constitución. Hasta hoy. El documento, si existe, no lo ha visto ni el propio Prieto Nespereira.

mismo entusiasmo que sus antecesores. Surge una ocasión propicia, cuando el concejal José Luis Alvarez Bel tiene la idea de organizar una exposición de grabados de "La Tauromaquia" de Goya, con motivo de los actos en honor de la Virgen de la Luz. Julio Prieto se encarga de gestionarlo todo y la exposición se organiza, aunque sin la lectura prevista de una conferencia escrita por el fallecido Agustín de Foxá (asunto al que hubiéramos dedicado no poca atención, de haber existido entonces EL BANZO). Paralelamente, nueva reunión para hacer renacer la idea del Museo del grabado. Una serie de personas importantes (autoridades, artistas) con Alvarez Bel de secretario, constituyen lo que se denomina ya Patronato del Museo Prieto Nespereira, con un destino físico concreto: el Archivo Municipal.

Tan hecha está la cosa que el silencio caído sobre el tema es más sorprendente. Cuando EL BANZO ha preguntado, apenas por curiosidad, qué pasaba, el señor Alvarez Bel, autoinvestido como mentor del proyecto, ha contestado con un inesperado "sin comentarios" que nos ha dejado estupefactos, porque ya se sabe que tras esa expresión suele ocultarse la más insospechada de las historias.



ESCUELA UNIVERSITARIA DEL "PROFESORADO"
ALVAREZ BEL: EN BOCA CERRADA... DE LEÓN



ARCHIVO MUNICIPAL: MUCHAS MOSCAS PARA TAN POCA MIEL

Cerrado el camino por lo derecho hemos dado un pequeño desvío para llegar al alcalde de la ciudad. "La idea sigue en pie y en cuanto vuelva Prieto Nespereira a Cuenca seguiremos hablando del tema", por lo que no se entiende muy bien dónde está el misterio que impide los "comentarios".

Rastreado entre los papeles y leyendo en la letra pequeña de las actas de las cien y una comisiones de todo tipo que nos alegran la vida, hemos encontrado una pequeña pista, un hilillo del que tiramos, a ver si se llega al ovillo de la cuestión. La Comisión del Patrimonio Histórico-Artístico, nacida cualquiera sabe de dónde, ha puesto sus ojos en el edificio del Archivo Municipal, para ampliación del Museo de Cuenca, a través de la pretendida —e importante— sección etnológica. Siguiendo la pista, hemos encontrado un antiquísimo acuerdo municipal por el que, efectivamente, el Ayuntamiento cedía el edificio del Archivo para estos menesteres. O, dicho de otro modo, que el Museo Prieto Nespereira está otra vez en el aire. Salvo que... personas que pueden tomar decisiones lleguen al convencimiento —que es el nuestro— de que al Museo de Cuenca le sobran unas cuantas salas en las que se han montado una serie de obras sin demasiado valor y sin ninguna significación para nosotros: la sección de Bellas Artes. Si tales cuadros emprenden el camino de los almacenes en que estaban, el espacio que ahora ocupan podría ser utilizado por la Sección Etnológica. Y lo de Prieto Nespereira, al Archivo. Y todo esto, "sin comentarios". ●

Parecen llegar tiempos mejores

Nuevo alcalde y nueva etapa. Juan Alonso Villalobos muestra por la idea del Museo el